

INVESTIGACIÓN

¿CONOCEN LOS ADOLESCENTES SOBRE INFECCIONES DE TRANSMISIÓN SEXUAL?

ARE TEENS AWARE OF SEXUALLY TRANSMITTED INFECTIONS?

POR **Vanessa Peña⁽¹⁾, Lisleida Pereira⁽¹⁾
Gaudis Maldonado⁽¹⁾ y Alba Fernández⁽²⁾**

(1) Licenciada en Enfermería. Hospital II San José de Tovar, Mérida, Venezuela.

(2) Profesora Titular Jubilada, Escuela de Enfermería, Universidad de Los Andes (ULA). Mérida-Venezuela. Magíster en Gerencia Educacional. Doctora en Enfermería, Universidad Nacional de Colombia (UN). Postdoctora en Gerencia para el Desarrollo Humano (ULA). Grupo de Investigación Historia y Pensamiento Enfermero (ULA). Investigadora acreditada.

revistaehi@gmail.com

RESUMEN

Objetivo: determinar el conocimiento sobre infecciones de transmisión sexual (ITS) que poseen los adolescentes de una institución de educación secundaria en Mérida, Venezuela. **Metodología:** se enmarcó en una investigación de tipo descriptiva con diseño de campo y de corte transversal. La población estuvo representada por 164 estudiantes y la muestra por 41. Para la recolección de información se empleó un cuestionario con 21 preguntas estructuradas según las dimensiones: datos sociodemográficos de los adolescentes, prácticas sexuales y conocimiento respecto a las ITS. Se aplicó el consentimiento informado. **Resultados:** en cuanto a la primera dimensión, 98% de los adolescentes tenía de 15 a 17 años, 51% era de género femenino, y 51% cursaba 4° año. Respecto a la segunda dimensión, el 73% no había tenido relaciones sexuales, 98% no las había tenido con personas de su mismo sexo, 83% no usó condones, 64% experimentó la primera relación sexual entre los 15-17 años y 24% había tenido más de una pareja sexual. Sobre la tercera dimensión, 90% conocía que las ITS se propagan por el contacto sexual, 51% desconocía que se transmiten por transfusiones de sangre, 66% contestó correcto que las ITS se presenta sin manifestación de enfermedad, 85% conocía los signos, síntomas y tipos, el 70% desconocía acerca de la clamidia, 58% respondió incorrecto que una vez adquirido el VIH, éste puede ser eliminado del cuerpo, 63% conocía que el VPH puede afectar boca y garganta, 71% había recibido orientación sobre ITS, 93% conocía los métodos anticonceptivos, 71% no había acudido al médico y 93% no se había realizado exámenes de laboratorio. **Conclusión:** los adolescentes tenían un adecuado conocimiento sobre ITS pero no utilizaban los métodos de prevención para evitar el contagio.

PALABRAS CLAVE: adolescentes, infecciones de transmisión sexual, métodos anticonceptivos, enfermería.

ABSTRACT

Objective: to determine the knowledge about sexually transmitted infections (STIs) that adolescents of a secondary education institution have in Mérida, Venezuela. **Methodology:** it was framed in a descriptive type research with field design and cross section. The population was represented by 164 students and the sample by 41. For the collection of information a questionnaire was used with 21 questions structured according to the dimensions: socio-demographic data of adolescents, sexual practices and knowledge regarding STIs. The informed consent was applied. **Results:** in terms of the first dimension, 98% of the adolescents were between 15 and 17 years old, 51% were female, and 51% were in the 4th year. Regarding the second dimension, 73% had not had sexual relations, 98% had not had them with people of the same sex, 83% did not use condoms, 64% experienced the first sexual intercourse between 15-17 years and 24% I had had more than one sexual partner. About the third dimension, 90% knew that STIs are spread by sexual contact, 51% were unaware that they are transmitted by blood transfusions, 66% answered correctly that STIs occur without disease, 85% knew the signs, symptoms and types, 70% did not know about chlamydia, 58% answered incorrectly that once acquired HIV, it can be eliminated from the body, 63% knew that HPV can affect mouth and throat, 71% had received guidance on STIs, 93% knew about contraceptive methods, 71% had not gone to the doctor and 93% had not had laboratory tests. **Conclusion:** adolescents had adequate knowledge about STIs but did not use prevention methods to avoid infection.

KEY WORDS: adolescents, sexually transmitted infections, contraceptive methods, nursing.

— INTRODUCCIÓN

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2013), citada por Silva, Andrade, Palacios, Rojas y Mendonca (2014), enfatiza que las infecciones de transmisión sexual (ITS) son un conjunto de afecciones clínicas infectocontagiosas que se transmiten de persona a persona por medio del contacto sexual que se produce, casi exclusivamente durante las relaciones sexuales. Sin embargo, pueden transmitirse también por el uso de jeringas contaminadas o por contacto con sangre o con otras secreciones, y algunas de ellas durante el embarazo o el parto, desde la madre al hijo.

Cabe considerar, que esta misma organización, manifiesta que, las ITS aumentan en el mundo afectando tanto a hombres como a mujeres de diferentes edades, sexo, raza y condición social; refiere además que en el mundo existen por lo menos 340 millones de casos nuevos y que tienen cura, entre personas de 15 a 49 años de edad, de ambos sexos. Estima que anualmente, millones de personas contraen alguna de las cuatro ITS: clamidias (131 millones), gonorrea (78 millones), sífilis (5,6 millones) y tricomaniasis (143 millones), incluyendo también el número de personas con infección genital por el virus del papiloma humano (VPH) que supera a los 500 millones, pues en todo el mundo hay más de 290 millones de mujeres infectadas por este virus, una de las ITS más comunes.

De Diego (2017), considera que este aumento de ITS en el mundo se debe a la “relajación” en el uso de los métodos anticonceptivos y en las prácticas de protección y prevención, pues principalmente el preservativo, en muchos casos no se utiliza en todas las relaciones sexuales o no se usa bien.

Específicamente, en Venezuela, de acuerdo a González (2015), las ITS se habían logrado erradicar, pero están repuntando nuevamente los casos con gonorrea y sífilis; pero también hay gran incidencia de VPH, virus de inmunodeficiencia humana (VIH) y menos frecuente los parásitos y hongos, todos pertenecientes al grupo que pueden presentarse por contacto sexual.

Asimismo, Indriago (2015), reporta que hay un problema de información, que tiene como base la cultura venezolana y la latinoamericana que se enfocan en prevenir el embarazo y no las ITS. Enfatiza que en Venezuela la frecuencia de pacientes con ITS es alta y que preocupa que muchas de estas infecciones no tengan síntomas y es difícil poder distinguirlas, a través del contacto directo o fluidos. Sin embargo, el Servicio de Infecciones de Transmisión Sexual (SITS), perteneciente al Ministerio del Poder Popular para la Salud MPPS), realiza programas y ofrece consultas al servicio de los ciudadanos, para tomar conciencia ante esta problemática.

En este sentido, Vilorio (2015), dio a conocer que actualmente llevan a cabo el Programa Preventivo Curativo para las ITS y el VIH; reportando que la población más afectada sigue siendo la que se encuentra entre los 21 y 35 años, debido a que tienen mayor actividad sexual y es la que menos se protege y posterior a ella, le siguen los adolescentes. Así, durante el primer semestre del año 2012, se diagnosticaron 12 mil casos,

siendo la población más vulnerable las personas entre 20 y 40 años de edad, en plena edad reproductiva. El 23% con ITS eran adolescentes.

Lo anterior indica que el grupo de adolescentes con ITS va en aumento, que pueden evitarse con el uso adecuado del preservativo en cada relación sexual y a través de campañas para concientizar sobre la importancia del “doble método”, una práctica que consiste en combinar el uso del preservativo con un anticonceptivo de alta eficacia para evitar también embarazos no deseados.

En el estado Mérida, el jefe del Servicio de ITS del Instituto Autónomo Hospital Universitario de Los Andes (IAHULA), expresó que “el aumento de las ITS se debe a los medios de comunicación mal canalizados, la promiscuidad y la falta de educación e información a la colectividad, corriendo el riesgo que se desate una epidemia muy fuerte”. Sigue informando que, en los últimos 5 años, ha aumentado el índice de pacientes contagiados; se ha atendido, un promedio de 60 adolescentes diarios, con casos de gonorrea, sífilis, VPH, VIH.

Cabe mencionar, que el informe de población del Servicio de Epidemiología de la Corporación de Salud (Corposalud) del Estado Mérida, reporta que la población de adolescentes para el 2014 en el estado fue de 134.636 y para el Municipio Tovar de 6.114, donde se puede apreciar en el consolidado mensual del Informe de la Dirección de Salud Pública (DSP 04), que dicha población acude a los servicios de salud para ser atendidos por diferentes causas entre las que se enuncian: embarazos y partos en adolescentes, inicio de actividad sexual temprana, consumo de anticonceptivos, ITS, entre otras.

Igualmente, en el Liceo Bolivariano San Francisco de Tovar, la docente que cumple funciones como orientadora, manifiesta que en sus registros de atención individualizada, los adolescentes, están presentando suficientes indicadores, como jóvenes en estado de gravidez, para sostener que se está ante cuadros de un inicio de actividad sexual de forma distorsionada, que también la detecta a través de los débiles conceptos sobre ITS emitidos por estos jóvenes.

De manera que las ITS constituyen un problema de salud pública debido a su alta incidencia entre la población sexual activa y no se debe ver como un aspecto que se reduce a un fenómeno biológico que se inicia en la adolescencia y se manifiesta únicamente a través del deseo sexual de cada persona; sino que también se define en un marco de un conjunto de normas, creencias y prácticas sociales determinantes de las diversas visiones de la realidad donde se desenvuelve cada grupo social; y es acá donde los profesionales de enfermería adquieren un papel fundamental, debido a la complejidad del tema y es en el primer nivel de atención donde puede desarrollar programas en materia de promoción de la salud, basado en una educación sexual y reproductiva, necesarios para los diferentes grupos poblacionales, específicamente, para los adolescentes. Partiendo de estas consideraciones, el objetivo del presente artículo es determinar el conocimiento sobre ITS que poseen los adolescentes del Liceo Bolivariano San Francisco de Tovar, Mérida, Venezuela.

METODOLOGÍA

El estudio se desarrolló con un enfoque cuantitativo del tipo descriptivo, de diseño de campo y de corte transversal. En la presente investigación, se consideraron los estudiantes de 4° y 5° año del Liceo Bolivariano San Francisco de Tovar, Mérida, quedando la población conformada por 164 adolescentes la muestra se calculó a través del 25 % de la población, quedando representada por 41 adolescentes, quienes se seleccionaron por un muestreo probabilístico o aleatorio. El instrumento fue diseñado por las investigadoras, se trató de un cuestionario tipo encuesta, dicotómico (Sí-No; Correcto-Incorrecto); estructurado en tres partes; la primera, relacionada con los datos sociodemográficos de los adolescentes: edad, género, año que cursa (3 ítems); la segunda, enfocada en sus prácticas sexuales (6 ítems) y la tercera, conocimientos que tienen acerca de las ITS (12 ítems); para un total de 21 ítems; este cuestionario fue validado por el juicio de expertos. Se solicitó el consentimiento informado a los adolescentes seleccionados, explicando los objetivos del estudio.

RESULTADOS

En cuanto a los datos sociodemográficos de los adolescentes, el 98 % tenían entre 15 y 17 años, del género femenino (51 %), la mayor parte de los adolescentes cursaban 4° año (51 %). Respecto a las prácticas sexuales, 73 % no habían tenido relaciones sexuales, 98 % manifestó no haber tenido este tipo de relación con personas de su mismo sexo, 83 % no usó condones durante la relación sexual, 64 % experimentó la primera relación sexual entre los 15-17 años y 24 % había tenido entre 1-3 parejas sexuales. Los conocimientos acerca de las ITS, se presentan en los siguientes cuadros:

CUADRO 1. DIMENSIÓN: CONOCIMIENTOS RESPECTO A LAS CARACTERÍSTICAS DE LAS ITS. INDICADORES: MEDIOS DE TRANSMISIÓN, SIGNOS, SÍNTOMAS Y TIPOS.

ÍTEM	ENUNCIADO	ALTERNATIVAS			
		CORRECTO		INCORRECTO	
		f	%	f	%
10	Las ITS se propagan por contacto sexual	37	90	4	10
11	Las ITS no se transmiten por transfusiones de sangre	21	51	20	49
12	Una persona puede tener una ITS sin ninguna manifestación de enfermedad	27	66	14	34
13	Los signos y síntomas más comunes de las ITS son: flujo vaginal y úlceras genitales	35	85	6	15
14	Los tipos de ITS más comunes son: VIH/SIDA, VPH, sífilis y herpes genital	35	85	6	15
15	La clamidia no es una ITS	25	70	16	39
16	Una vez adquirido el VIH, éste puede ser eliminado del cuerpo	17	41	24	58
17	El VPH puede afectar la boca y la garganta	26	63	15	36

FUENTE: INSTRUMENTO APLICADO

En el **CUADRO 1**, ítem 10, el 90 % de los adolescentes respondió Correcto que las ITS se propagan por el contacto sexual; ítem 12, 66 % señaló que es Correcto que una persona puede tener una ITS sin manifestación de enfermedad; ítem 13, un 85 % reportó Correcto que los signos y síntomas más comunes de las ITS son: flujo vaginal y úlceras genitales; en el ítem 14, el mismo porcentaje, afirmó que las ITS más comunes son: VIH/SIDA, VPH, sífilis y herpes genital; ítem 15, 70 % respondió Correcto que la clamidia no es una ITS. Respecto al ítem 16, el 58 % manifestó que es Incorrecto que una vez adquirido el VIH, éste puede ser eliminado del cuerpo y, sobre el ítem 17, el 63 % contestó Correcto que el VPH puede afectar la boca y la garganta.

CUADRO 2. DIMENSIÓN: CONOCIMIENTOS RESPECTO A LAS CARACTERÍSTICAS DE LAS ITS. INDICADORES: PREVENCIÓN Y DIAGNÓSTICO.

ÍTEM	ENUNCIADO	ALTERNATIVAS			
		SÍ		NO	
		f	%	f	%
18	En el liceo has recibido orientación sobre las ITS	29	71	12	29
19	Tienes conocimiento sobre los métodos anticonceptivos	38	93	3	7
20	Has acudido al médico para un examen físico de los órganos sexuales	12	29	29	71
21	Te has realizado exámenes de laboratorio para descartar ITS	3	7	38	93

FUENTE: ÍDEM.

En el **CUADRO 2**, se puede apreciar en el ítem 18, que el 71 % indicó que Sí ha recibido orientación en el liceo sobre las ITS; ítem 19, un 93 % indicó que Sí conocía sobre los métodos anticonceptivos; ítem 20, 71 % manifestó No haber acudido al médico para un examen físico de los órganos sexuales; y en el ítem 21, el 93 % No se había realizado exámenes de laboratorio para descartar ITS.

— DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos en la primera parte del instrumento, correspondiente a los datos sociodemográficos de los adolescentes, demostraron que la edad de los mismos estaba entre 15-17 años; algunos investigadores encontraron diversos rangos de edad: para Ramos, González, Suarez y Fernández (2013) el 46% estaba entre 17-19 años; mientras que, García, Menéndez, Fernández y Cuesta (2012) reportaron el grupo entre los 13-19 años.

Al respecto Corona y Funes (2015), coincide con Gaete (2015), al describir estas edades como la etapa de adolescencia media (15 a 17 años) la cual avanza en la formación de su identidad y orientación sexual. Muchos se enamoran por primera vez por lo que la experimentación sexual es frecuente. Hay mayor desarrollo de pensamiento

abstracto, de manera que pueden empezar a anticipar las consecuencias de sus actos. Significa que están en la capacidad de entender y asimilar las orientaciones acerca de las ITS para cuidar de su salud.

Un poco más de la mitad, pertenecía al género femenino, cabe considerar los trabajos de investigación donde la mayoría de la población también estuvo representada por este género: Santana, Vicente, Sosa, Llanes y Calderón (2015) con el 63,33 %; Ramos (ob. cit.) reportó el 67 % y García (ob. cit.) evidenció un 54,6 % de mujeres. La mayor parte de los participantes cursaba 4° año, estos resultados coincidieron con Santana y cols. (ob. cit.) y García y cols. (ob. cit.), quienes reportaron que los adolescentes en estudio eran provenientes de liceos o institutos de educación secundaria.

Respecto a las prácticas sexuales, se encontró que la mayoría de los adolescentes no habían tenido ninguna pareja sexual, ni relaciones íntimas con personas de su mismo sexo, el grupo activo no usó condones durante la relación sexual, la primera relación sexual fue reportada por los jóvenes entre los 15-17 años y varios de ellos manifestaron más de una pareja sexual. Al comparar estos hallazgos con estudios anteriores, Santana y cols. (ob. cit.) encontraron que el 100 % comenzó sus relaciones sexuales precozmente; mientras que, Corona y Ortega (2012) reportaron que el 27,9 % de los varones tuvieron experiencia en el sexo y un 10,5 % no usó ningún método de protección; pero García y cols. (ob. cit.) consiguieron que el método anticonceptivo usado habitualmente en las relaciones coitales fue el preservativo en un 68,5 %; las justificaciones que dio el resto de los participantes para no usar el condón fueron las siguientes: estar bajo los efectos del alcohol un 33,3 %; porque su pareja no quiso usarlo (31,6 %); 51,3 % por no disfrutar tanto con él puesto; 37,6 % por tener pareja estable; 23,1 % por usar otros anticonceptivos; 40,2 % por no haber tenido prevista la relación y 29,1 % por no pensar en los posibles riesgos de no usarlo. La edad promedio de la primera relación sexual, fue menor en la investigación de Rengifo, Córdoba y Serrano (2012), a los 13 años y, García y cols. (ob. cit.) manifestaron que un 58,8 % había tenido dos o más compañeras sexuales, coincidiendo con el presente trabajo.

A lo anterior, autores como García y cols. (ob. cit.), refieren que este despertar a la sexualidad es propio de la adolescencia que va acompañada con la impulsividad, la inmediatez y la invulnerabilidad. Si bien no se puede luchar contra estas variables, lo que sí se puede hacer es darles a los jóvenes las herramientas adecuadas para controlarlas y evitar consecuencias como el embarazo precoz y las ITS, mediante programas de educación sexual, establecidos en el artículo 50 de la Ley Orgánica de Protección Integral del Niño y Adolescente (LOPNA, 1998). También, Corona y Funes (2015), reportan que durante la etapa de adolescencia inicial (10 a 14 años) el impulso sexual adquiere una orientación y son comunes las fantasías sexuales, la masturbación, la experimentación homosexual y heterosexual no coital, sin que esto defina la orientación sexual. En cuanto al hecho de contar con varias compañeras sexuales, demuestra una elevada

promiscuidad sexual desde edades muy tempranas sobre todo en los varones, lo que podría conllevar a la posibilidad de adquirir ITS.

Con relación a los conocimientos acerca de las ITS, relativos a los medios de transmisión, signos, síntomas y tipos; los adolescentes, conocían que estas infecciones se propagan por contacto sexual; lo que difiere de Corona y Ortega (ob. cit.), donde el 14,9 % de los varones lo desconocían. Al respecto, la OMS (2013, 2016), expresa que las ITS se propagan predominantemente por contacto sexual, incluyendo el sexo vaginal, anal y oral pero también por medios no sexuales, como el uso de jeringas contaminadas o por contacto con sangre o con otras secreciones, y algunas de ellas durante el embarazo o el parto, desde la madre al hijo. Un gran porcentaje conocía que las ITS pueden cursar sin manifestación de enfermedad y que los signos y síntomas más comunes son: flujo vaginal y úlceras genitales; lo que es similar a lo hallado por la OMS (2016) que las ITS incluyen lo anterior más secreción uretral o ardor en los hombres y dolor abdominal.

Los adolescentes conocían las ITS más comunes: VIH/SIDA, VPH, sífilis y herpes genital; coincidiendo con la OMS (ob. cit.) que existen más de 20 tipos de ITS, además de los nombrados están: clamidia, gonorrea, tricomonas. Este hallazgo difiere con Ramos y cols. (ob. cit.), donde un 24,5 % expresó desconocimiento sobre los tipos de ITS y grupos susceptibles a ellas. Hubo un gran número de jóvenes que no sabían que la clamidia es una ITS; la OMS (ob. cit.), refiere que la clamidia está entre los tipos de estas infecciones, es causada por una bacteria, puede infectar tanto a hombres como a mujeres y puede ocasionar daños graves y permanentes a los órganos genitales de la mujer. Las personas contraen la clamidia al tener relaciones sexuales con alguien infectado tanto relaciones vaginales, anales como orales. Este microorganismo se puede transmitir aun cuando el hombre no eyacule. Las personas que han tenido clamidia y han sido tratadas pueden infectarse de nuevo si tienen relaciones sexuales con una persona infectada.

La misma organización citada, menciona que a diferencia de otros virus, el cuerpo humano no puede eliminar el VIH. Esto significa que una vez que una persona lo tiene, lo tendrá toda la vida. Solo ciertos líquidos (sangre, semen, líquido preseminal, secreciones anales y vaginales y la leche materna) de una persona infectada por el VIH pueden transmitir el virus. Estos fluidos corporales deben entrar en contacto con una membrana mucosa (interior del recto, la vagina, el orificio del pene y la boca) o un tejido dañado o inyectarse directamente en el torrente sanguíneo (con una aguja o jeringa) para que pueda ocurrir la transmisión. Agrega que, respecto al VPH, hay más de 40 tipos que pueden infectar las zonas genitales de los hombres y las mujeres, pero también afectan la boca y la garganta. Este virus se transmite por contacto genital (relaciones sexuales vaginales y anales) y no solo por los fluidos corporales o cuando el hombre eyacule, sino que también se puede transmitir durante las relaciones sexuales orales y el contacto entre los genitales entre parejas heterosexuales y homosexuales, aun cuando la persona infectada no tenga signos ni síntomas.

En cuanto a los conocimientos acerca de la prevención y diagnóstico de las ITS, lo obtenido coincide con los estudios de Rengifo y cols. (ob. cit.), donde 90,5 % había recibido información sobre sexo y embarazo; la mayor fuente de información provenía de los padres con un 67,5 %. Mientras que Santana y cols. (ob. cit.), concluyeron que los adolescentes carecían de una instrucción adecuada sobre las ITS lo que conlleva a conductas de riesgo y demuestra la importancia del trabajo educativo que se debe realizar con los mismos.

Según la OMS (ob. cit.), las intervenciones de asesoramiento y enfoques conductuales representan la prevención primaria contra las ITS, que incluyan la información para mejorar la capacidad de las personas para reconocer los síntomas de las ITS, con lo que aumentarán las probabilidades de que soliciten atención o alienten a sus parejas sexuales a hacerlo. Lamentablemente, la falta de sensibilidad del público, de poca capacitación del personal sanitario y el arraigado estigma generalizado en torno a las ITS siguen dificultando un mayor y más eficaz recurso a esas intervenciones.

Al respecto, Indriago (ob. cit.), reporta que hay un problema de información, que tiene como base la cultura venezolana y la latinoamericana que se enfocan en prevenir el embarazo y no las ITS. Enfatiza que en Venezuela la frecuencia de pacientes con ITS es alta y que preocupa que muchas de estas infecciones no tengan síntomas y es difícil poder distinguirlos, a través del contacto directo o fluidos. Por su parte, Vilorio (ob. cit.), dio a conocer que actualmente llevan a cabo el Programa Preventivo Curativo para las ITS y mostró preocupación porque un 23 % de las personas que asisten son adolescentes.

Domingo (2013) enfatiza que en caso de síntomas de infección o de contacto sexual con compañero(a), es muy importante realizar el diagnóstico etiológico precoz de ITS, para lo cual es necesaria una correcta y minuciosa anamnesis sobre sus prácticas sexuales y los síntomas referidos, una exploración física con observación de genitales externos e internos, región perianal y perineal y orofaringe, si lo recomienda la anamnesis. Si bien, la poca asistencia a las consultas médicas y el desconocimiento sobre las ITS en los adolescentes incrementan el riesgo de contraerlas, es fundamental el papel de enfermería en la educación primaria o preventiva que fortalezca el conocimiento e incentive a los jóvenes a acudir a las consultas junto a su compañero sexual. Asimismo, recomienda la realización de los test rápidos de laboratorio y la toma de muestras para pruebas complementarias, como cultivos y serología, para instaurar el tratamiento adecuado lo antes posible. Estos exámenes se pueden realizar como cribado en ausencia de sintomatología cuando se tiene constancia de que se están produciendo conductas y prácticas sexuales de riesgo.

— CONCLUSIONES

Los adolescentes conocían acerca de los signos, síntomas, tipos, pero desconocían sobre algunos medios de transmisión. La mayoría había recibido orientación en el liceo sobre las ITS y métodos anticonceptivos, pero no cumplían con la consulta médica ni los exámenes de laboratorio para descartar ITS. Como conclusión general, se determinó que los adolescentes del Liceo Bolivariano San Francisco de Tovar, Mérida, tenían un adecuado conocimiento sobre ITS.

Enfermería, debe impulsar la creación de campañas de enseñanza o programas educativos destinados a prevenir las ITS, para que las personas estén informadas y puedan fortalecer las alianzas con la institución educativa, donde el docente, la familia, el adolescente y el equipo de salud se involucren a la educación sexual en esta etapa de la vida.

— REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Corona H. y Funes D. (2015). Abordaje de la sexualidad en la adolescencia. *Revista Médica Clínica Las Condes*. [Artículo en línea], 26(1). Disponible: <http://www.elsevier.es/es-revista-revista-medica-clinica-las-condes-202-articulo-abordaje-sexualidad-adolescencia-S0716864015000127> [Consulta: 2017, diciembre 1]
- Corona J. y Ortega J. (2012). Comportamiento sexual y conocimiento sobre infecciones de transmisión sexual en estudiantes venezolanos de un liceo del municipio Miranda. *Ministerio del Poder Popular para la Educación. Unidad Educativa Lisandro Faría*. [Artículo en línea], 17(1). Disponible: http://bvs.sld.cu/revistas/san/vol17_1_13/san111713.htm [Consulta: 2017, noviembre 6]
- De Diego M. (2017). *Aumentan las infecciones de transmisión sexual, sobre todo entre los jóvenes*. [Documento en línea]. Disponible: <http://www.20minutos.es/noticia/3053864/0/aumentan-infecciones-tranmision-sexual-jovenes-its-preservativo/> [Consulta: 2017, octubre 18].
- Domingo A. (2013). Las infecciones de transmisión sexual. *Pediatría Integral*. [Artículo en línea], 17(3), 185-196. Disponible: <https://www.pediatriaintegral.es/numeros-anteriores/publicacion-2013-04/las-infecciones-de-transmision-sexual/> [Consulta: 2017, diciembre 2]
- Gaete V. (2015). Desarrollo psicosocial del adolescente. *Revista Chilena de Pediatría*. [Artículo en línea], 86(6), 436-443. Disponible: <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0370410615001412> [Consulta: 2017, diciembre 4]
- García E., Menéndez E., Fernández P. y Cuesta M. (2012). Sexualidad, anticoncepción y conducta sexual de riesgo en adolescentes. *International Journal of Psychological Research* [Artículo en línea], 5(1), 79-87. Disponible: <http://www.redalyc.org/pdf/2990/299023539010.pdf> [Consulta: 2017, noviembre 10]

- González F. (2015). *En Venezuela son frecuentes pacientes con enfermedades venéreas*. [Documento en línea]. Disponible: <http://archivo.globovision.com/en-venezuela-son-frecuentes-pacientes-con-enfermedades-venereas/> [Consulta: 2017, octubre 22]
- Indriago R. (2015). *Repuntan infecciones de transmisión sexual en Venezuela*. [Documento en línea]. Disponible: <http://atusaludenlinea.com/2015/02/05/repuntan-infecciones-de-transmision-sexual-en-venezuela/> [Consulta: 2017, octubre 21]
- Ley Orgánica para la Protección del Niño, Niña y Adolescente (LOPNA), Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela, 5266. (Extraordinario), Octubre 2, 1998. Venezuela.
- Organización Mundial de la Salud (2016). *Infecciones de Transmisión Sexual*. [Documento en línea]. Disponible: <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs110/es/> [Consulta: 2017, noviembre 14]
- Ramos M., González F., Suarez R. y Fernández L. (2013). Conocimiento sobre la sexualidad en adolescentes de Venezuela. *Correo Científico Médico* [Artículo en línea], 1(Supl 2). Disponible: <http://www.revcoemed.sld.cu/index.php/coemed/article/view/1292> [Consulta: 2017, noviembre 22]
- Rengifo H., Córdoba A. y Serrano M. (2012). Conocimientos y prácticas en salud sexual y reproductiva de adolescentes escolares en un municipio colombiano. *Rev. Salud Pública* [Artículo en línea], 14(4), 558-569. Disponible: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/revsaludpublica/article/view/22727> [Consulta: 2017, noviembre 7]
- Santana C., Vicente Y., Sosa Y., Llanes M. y Calderón M. (2015). Intervención comunitaria sobre infección de transmisión sexual en adolescentes. *Revista Médica Electrónica Portales Médicos.com* [Artículo en línea]. Disponible: <https://www.revista-portalesmedicos.com/revista-medica/infeccion-de-transmision-sexual-en-adolescentes/> [Consulta: 2017, noviembre 8]
- Silva J., Andrade K., Palacios E., Rojas V. y Mendonca J. (2014). Nivel de conocimientos y comportamientos de riesgo relacionados con infecciones de transmisión sexual entre adolescentes mujeres. *Enfermería Universitaria* [Revista en línea], 11 (4); 139-144. Disponible: <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1665706314709261> [Consulta: 2017, octubre 20].
- Viloria J. (2015). *Servicio de infecciones de transmisión sexual motiva la prevención de enfermedades*. [Documento en línea]. Disponible: <http://www.elimpulso.com/noticias/regionales/servicio-de-infecciones-de-transmision-sexual-motiva-la-prevencion-de-enfermedades> [Consulta: 2017, octubre 24].